

PRESENTACIÓN

El 11 de mayo del año 2011 España sufrió una de las catástrofes naturales más inesperadas dentro del panorama actual del siglo XXI: un terremoto destructivo de intensidad fuerte. Más dramático aún fueron los efectos de dicho terremoto sobre una población desprevenida y despreocupada: 9 víctimas mortales, más de 300 heridos, 19.000 personas desplazadas, más de 500 edificios destruidos y un coste final de miles de millones de euros.

Más allá de los grandes números, queda la tragedia de una población golpeada con fiereza, sin piedad. En las siguientes horas que acontecieron tan dramático episodio, la atmósfera generalizada era de incredulidad, de sorpresa. Parecía que nos encontraríamos ante un escenario propio de una noticia internacional, una noticia de otro país.

Desde el Instituto Geológico y Minero de España (IGME), rápidamente nos dimos cuenta de la magnitud de la catástrofe, de aquellas necesidades que pronto surgirían y de la relevancia de tomar un papel activo en la ayuda, en el estudio y en la mitigación de los daños ocasionados. Por ello, en las horas siguientes a dicho terremoto se conformó un equipo científico liderado por expertos del IGME en geología de terremotos y paleosismología, y que contó con la inestimable aportación de otros científicos de diversas universidades: Autónoma de Madrid, Complutense, de Salamanca y Rey Juan Carlos I. En pocas horas, dicho equipo multi-institucional se encontraba desplegado en la ciudad lorquina ayudando tanto a las autoridades locales, como al Centro de Coordinación de Daños, y tomando los suficientes datos para su posterior génesis de un documento y publicación, a escala nacional e internacional. A los diez días de la catástrofe, emitimos desde la página Web del IGME el *Informe Geológico Preliminar sobre el Terremoto de Lorca*. La relevancia y la gran utilidad de dicho informe consistió en su aplicación directa en las posteriores tareas de restauración y desescombros de un patrimonio arquitectónico sin parangón, así como de ayuda en la toma de decisiones sobre aquellas actuaciones inmediatas de tipo estructural para evitar más daños ante las réplicas de menor intensidad; réplicas que acontecieron en los días posteriores y que tanta alarma suscitaron. Es por ello que pusimos una fecha límite para su liberación a escala internacional: diez días. Nuestro éxito, la calurosa acogida por todos los estamentos y organismos encargados de la gestión de la post-emergencia: equipos de demolición y restauración, expertos en obra civil, historiadores, etc.

Fue en ese momento, cuando entendimos la relevancia de la geología como una disciplina con mayúsculas en el estudio de los grandes terremotos; del gran aporte que significa estudiar sus fenómenos asociados, como los desprendimientos de rocas, las licuefacciones, los grandes deslizamientos, y lo mucho que dichos fenómenos naturales influyen en una sociedad actual, dominada por una tecnología urbanita. Por ello, desde el IGME propusimos la edición y publicación de un monográfico sobre el terremoto lorquino y que aglutinara el mayor número posible de especialistas e instituciones que más cerca y con mayor encomio trabajaron en dicha catástrofe; especialistas relacionados con las Ciencias de la Tierra, la arquitectura urbana y el Patrimonio Cultural de España.

En este monográfico, por tanto, se recogen artículos sobre la historia sísmica de la localidad de Lorca, de sus alrededores, del fenómeno sísmico, de la caracterización de la fuente y estudio geológico de la falla reconocida como responsable del sismo, la Falla de Alhama de Murcia. Y no parándonos ni contentándonos con estos tipos de análisis más clásicos, avanzamos más allá e introducimos los análisis en técnicas de arqueosismología para el estudio de la fuente sísmica, anisotropía en la vibración del terreno, respuesta estructural de los edificios, protocolos de actuación para preservar el patrimonio

cultural ante los sismos y cómo deberíamos mirar hacia el futuro y educar a nuestros menores para que la sorpresa, no nos vuelva a pillar en el siguiente sismo en España. Al fin y al cabo, este volumen pretende aportar información y conocimiento para dejar un mundo mejor a nuestros herederos. Es por ello, que agradecemos la desinteresada labor de los autores al publicar sus trabajos en una calidad excepcional entendiendo las demandas de una sociedad cada vez más indiferente ante la tragedia humana. Y a los editores invitados por su magnífica labor de coordinación. Gracias por vuestra colaboración.

Finalmente, quisiera dar las gracias también y muy destacadamente a toda la población lorquina por su entereza y estoicismo en su enfrentamiento ante la desgracia, por su simpatía y calidez al ayudarnos a realizar el trabajo de campo. También gracias a las autoridades municipales lorquinas y autonómicas de la Región de Murcia por facilitar el trabajo de los técnicos e investigadores que tantas veces hemos desplazado a Lorca para realizar su investigación. Gracias a todos.

En Madrid, a 10 de octubre del año 2012.

Rosa de Vidania Muñoz
Directora del Instituto Geológico y Minero de España (IGME)